

# poemas de *Refutación de la elegía*

(Generación del 27, Málaga, 2006)

---

Eduardo García

## *CECI N'EST PAS UNE PIPE*

La palabra *agua* no moja:  
puedo escribirla siete veces siete,  
en paredes, en labios, en estatuas,  
una por cada nube que se aleja,  
una por cada gota que no llueve.

La palabra *fuego* no quema:  
ni calienta mi mano si la escribo  
ni es capaz de alumbrar la oscuridad.  
Allí donde se posa permanece  
aguardando unos ojos que la inflamen.

Pero si irrumpen alas y de pronto  
me decido a emprender una esperanza  
y empuño dos palabras y las hago  
chocar como dos piedras en el aire  
saltan chispas en un hogar remoto,  
prende en el agua un fuego que acaricia.

La palabra *fuego* no quema  
pero aviva rescoldos en la sangre.  
La palabra *agua* no moja  
pero riega la entraña de quizá.

## REFUTACIÓN DE LA ELEGÍA

Disculpen la imprudencia, voy de paso,  
me caí en esta página, no supe  
medir mis fuerzas, apurar la brisa,  
resistir su imperiosa invitación,  
la página pedía un desaliento  
a la altura del llanto y los zapatos,  
pero no estaba yo para difuntos,  
me brotó una sonora carcajada,  
una encina colgada de un trapecio,  
un tigre amamantando a una gacela,  
un ciempiés saludando innumerable,  
nada hay seguro aquí, ya me hago cargo,  
a lo peor la página está inquieta,  
reclama ya su hastío inmemorial,  
y yo en las musarañas, tan contento,  
acorazado, en fin, feliz, ya ven,  
poco propenso a la melancolía,  
convocando el deseo en la figura  
de una mujer al término del goce,  
sin tristeza post-coitum, no se apuren,  
espléndido animal, fruta sin dueño,  
deslumbrante en la página, sensual,  
una refutación de la elegía,  
una celebración de la alegría,  
cuerpo fugaz, materia derramada,  
se ríe de la página, transpira,  
les dejo con su gozo, no sin antes  
invitarles a arder por las raíces,  
a vivir por la piel a contramano,  
no me hago responsable si la página  
persiste por inercia en su congoja,  
si le gusta sufrir es su problema,  
nosotros a lo nuestro, hacia alta mar.

## DESPERTAR

Ese hombre que camina  
con las manos sujetas a la espalda,  
nos saluda al pasar, comprueba su reloj,  
acude a su quehacer sin preguntarse  
si va en su dirección y en su sentido.

No sabe que a su espalda se libra una batalla,  
que su mano derecha  
aferra sin piedad a la otra mano,  
la retiene a su antojo por la fuerza,  
prisionera, infeliz, sin voluntad.

Si un buen día la mano sometida  
se niega a cooperar y en un descuido  
reduce a su adversaria, se hace fuerte,  
toma la iniciativa, arrebatando  
el rumbo de los pasos, ya se atreve  
a estrenar una vida renovada...

¿qué será de ese hombre inofensivo  
cuando empiece a arrojarse a la aventura,  
a derrochar las suelas y el impulso,  
abandonándose al azar  
del encuentro feliz, recolectando  
a su paso semillas y canciones?

## OTRO LUGAR

Desconfía del vino que sabe a cauce seco,  
del agua que se estanca sin transcurso.  
Desconfía del aire de los espacios huecos,  
del ojo que ha olvidado ya el impulso.

Y entrégate al torrente que empieza a abrirse paso,  
amanece a un más hondo palpitar.  
Desconfía de todo cuanto yace encerrado,  
pues el tiempo ya fluye a otro lugar.